

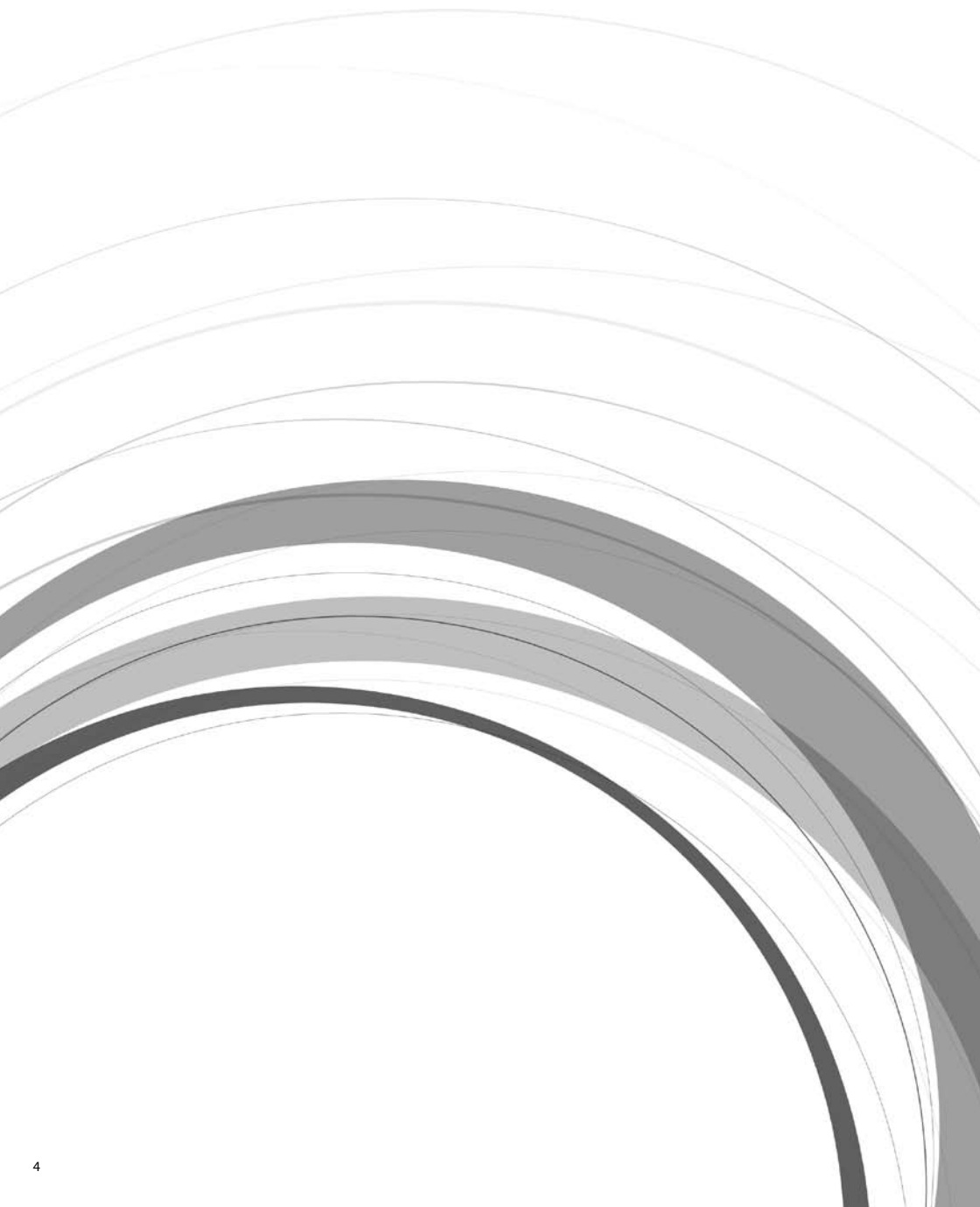


Campaña solidaria 2011

Material de reflexión

Campaña solidaria 2011

Material de reflexión



Bajo el lema "Porque empezando por las pequeñas cosas podemos solucionar lo importante", Cáritas Uruguaya puso en marcha su campaña nacional 2010-2011 con el apoyo de Diócesis y medios de comunicación en todo el país.

En este segundo año de la campaña institucional, Cáritas quiere potenciar la reflexión hacia un espíritu de participación, para construir vínculos entre las personas, que nos permitan crear un mundo mejor para todos.

La campaña presenta las manos como símbolo de la indiferencia y el rechazo a las personas más necesitadas de nuestra sociedad. A su vez, propone que estas mismas manos sean el motor para el cambio. Si bien esta campaña en concreto insta a ser agentes del cambio colaborando a través de las líneas 0900 Antel de Cáritas y/o a través de alcancías distribuidas en la diócesis, la propuesta va más allá, y representa el apoyo al proyecto de la Iglesia Católica a través de sus diferentes acciones solidarias en todo el país.

Participar es un valor constructivo que implica corresponsabilidad. En la encíclica "Mater et Magistra", Juan XXIII destaca que "es imposible una convivencia fecunda y bien ordenada sin la colaboración, en el campo económico, de los particulares y de los poderes públicos, colaboración que debe prestarse con un esfuerzo común y concorde (...)". La participación no debe darse sólo entre particulares y poderes públicos, sino también en un nivel interno entre particulares, asumiendo la responsabilidad que implica para cada uno ser un hermano en Cristo.

La situación de injusticia e inequidad en que viven gran parte de nuestros hermanos debe ser un imperativo en sí misma para que los gozamos del disfrute de los bienes nos involucremos personal y comunitariamente en hacer camino con los otros.

"La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (kerygma-martyria), celebración de los Sacramentos (leiturgia) y servicio de la caridad (diakonia). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia."

Deus Caritas est . nº 25. Benedicto XVI, 2005

Para reflexionar sobre la Solidaridad

Cuando nos paramos a contemplar el panorama actual de la humanidad pueden surgir dos posturas: la del desinterés y el individualismo; y la de la angustia e impotencia ante la pobreza.

Cualquiera de esas dos actitudes puede ser superadas por una premisa movilizante: la de la solidaridad. Esta última implica poner en manos de Cristo nuestros “panes y pescados” para que Éste, conmovido con la multitud hambrienta, haga su milagro. Se trata de asumir con humildad nuestras dificultades para cambiar el mundo, y aún así, entregar nuestras manos a Dios, como signos de colaboración en su proyecto. A continuación compartimos con ustedes algunos textos y una oración para ayudar a la reflexión personal y/o en vuestras comunidades sobre el tema.

Texto 1 – La Tierra en miniatura

Si pudiésemos reducir la población de la Tierra a una pequeña aldea de exactamente 100 habitantes, manteniendo las proporciones existentes en la actualidad, sería algo como esto:

Habría 57 asiáticos

21 europeos

14 personas del hemisferio oeste (norte y sur)

y 8 africanos

52 serían mujeres

48 hombres

70 no serían blancos

30 serían blancos

70 no cristianos

30 cristianos

89 heterosexuales

11 homosexuales

6 personas poseerían el 59% de la riqueza de toda la aldea y los 6 serían norteamericanos.

De las 100 personas, 80 vivirían en condiciones infrahumanas

70 serían incapaces de leer

50 sufrirían de malnutrición

1 persona estaría a punto de morir

1 bebe estaría a punto de nacer

Solo 1 (si, solo 1) tendría educación universitaria

En esta aldea habría 1 persona con computadora.

Para reflexionar:

¿Qué me genera esta información?

¿Modifica esto la percepción de mi realidad cotidiana? ¿Cómo?

¿A qué me mueve?

Texto 2: Razones para la solidaridad

Estas son algunas razones para la solidaridad:

Supervivencia.

La solidaridad es necesaria por razones de supervivencia, ya que, según nos dicen tantos los informes técnicos y científicos, nos encontramos ante una situación de no retorno, nos encontramos ya “mas allá de los límites del crecimiento”. Ser solidario significa también transformar nuestro modelo de crecimiento, ya que no puede ser ni para todos ni para siempre y que, si no se invierte la tendencia, no será posible para nadie ni por más tiempo.

Interdependencia.

Todos dependemos unos de otros, todos formamos parte de un solo mundo. Por eso, si queremos cambiar el mundo, debemos empezar por cambiar nuestro mundo, y especialmente, por asumir nuestra responsabilidad con el cambio, que afectará nuestras vidas, y que afectará las de otros.

Justicia.

“Que cada ser humano, cada persona, tenga la posibilidad de poder ser efectivamente una persona humana en todos los sentidos”. San Alberto Hurtado decía que “la justicia es una virtud que no es popular”, y argumentaba que esto pasaba porque “es eminentemente objetiva, exacta y definida (...) se cuadra como una enérgica censura contra toda suerte de arbitrariedades. Asegura una igualdad básica entre los hombres”. Juntos poder construir sociedades de inclusión, donde todos tengamos cabida y podamos desarrollarnos plenamente.

Responsabilidad ética.

En el siglo II a.C., Terencio decía: “Hombre soy y nada de lo humano puede resultarme ajeno”. Juan Pablo II continuaba con ese pensamiento diciendo: “La Solidaridad no es un sentimiento superficial y vago por los males que sufren tantas personas cercanas y lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de trabajar por el bien común, es decir, por el bien de todos y cada uno, porque todos somos de verdad responsables de todos”. Posiblemente hoy más que nunca tenemos la convicción de que cada ser humano debe sentirse responsable de los demás, esa responsabilidad ética no necesita de razones para imponerse, ya que es parte esencial de la naturaleza humana.

Para reflexionar:

¿Cuál de estas razones me moviliza hacia la solidaridad?

En mi vida, ¿qué implicaría incorporar esta motivaci3n? (Reflexionar sobre el aspecto elegido en mi familia, mi realidad laboral, mis vnculos, mi relaci3n con el consumo, etc.)

Texto 3 – La Caridad¹

Vamos a reflexionar sobre aquella virtud que, como escribe San Pablo, “nunca se acabará”, que es “mayor que todas las otras”: la Caridad.

Cuando se menciona esta palabra – caridad, amor – se entra en un océano en el cual es más fácil ahogarse que decir alguna cosa. El hombre, en efecto, ha sido creado por amor y nosotros vivimos solamente si “ardemos”: “Amor es el Nombre no familiar / de Aquel que con sus manos tejió / la intolerable camisa de fuego / que la fuerza humana no puede quitar. / Y nosotros vivimos, respiramos / solamente si ardemos y ardemos” (T. S. Eliot). ¿Pero, qué significa que el hombre está hecho para amar? Vienen enseguida a nuestra mente todas las no compresiones de la palabra “amor”, las muchas formas de celos, de posesi3n del otro, que son maneras equivocadas de amar y también las verdaderas degradaciones del amor.

La tres formas concretas de la Caridad.

Son tres las formas concretas de la Caridad, lo que nos concierne, o los tres significados de la palabra “Caridad”: el Amor de Dios a nosotros; nuestro amor a Dios; el amor de cada uno de nosotros al prójimo.

- El Amor de Dios a nosotros. Además del texto de Juan 15, recuerdo otras dos referencias: “Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único” (Jn 3, 16); “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó a nosotros” (1 Jn 4, 10).
- Nuestro amor a Dios. A quienes le preguntaban cuál era el primero de todos los mandamientos, Jesús les respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mc 12, 30).

¹A partir de material de Carlos María Martini S.J

- El amor de cada uno de nosotros al prójimo. Continúa Jesús: “y el segundo mandamiento es este: amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mc 12, 31). Pero, en Juan 15 agrega: “Como Yo os he amado”. E incluso nos pide que “amemos a nuestros enemigos” (Lc 6, 27)

Estas tres formas de la caridad que a menudo, quizás por necesidad, consideramos un poco separadamente la una de la otra, en realidad están ligadas estrechamente; y es precisamente esa unidad la que caracteriza el amor en el sentido cristiano.

No puede existir amor cristiano al prójimo sin el amor proveniente de Dios, en Jesús, a nosotros. Si Dios nos amó primero, a El va como respuesta nuestro amor.

Por otra parte, no hay amor auténtico al Señor si no hay amor al prójimo. Al referirnos a lo que hemos dicho en las dos últimas reflexiones, podemos decir: no hay Fe, no hay Esperanza, si no hay Caridad; sin embargo, la Caridad no suple la carencia de Fe y de Esperanza.

La Caridad cristiana se ejercita en las cosas más sencillas. No debemos esperar ni las grandes ocasiones ni los grandes sentimientos, como si la Caridad fuera una especie de aparición divina en el alma. Ella está en nosotros, invisible, y toda pequeña circunstancia es buena para ejercitarla. Concretamente, podemos hacer actos sencillos de amor a Dios, de amor a Jesús: “Oh Jesús, quiero amarte siempre más”; “Padre, te ofrezco mi corazón, mi amor”; “Espíritu Santo, ven a mí y acrecienta mi amor”. De este modo ejercitamos la Caridad sobrenatural, divina.

Y luego vienen los actos de amor al prójimo: una sonrisa gratuita, un gesto de comprensión, de paciencia, de benevolencia: la Caridad en sí misma es excelsa y vuelve sublimes las cosas más pequeñas, más sencillas.

La Caridad, nace de Dios y hay que pedirla ante todo a Dios como don: “Dios mío, te amo con todo el corazón sobre todas las cosas, porque eres el Bien infinito y nuestra felicidad eterna; y por tu amor amo al prójimo como a mí mismo, y perdono las ofensas que he recibido. Señor, que yo te ame cada vez más”.

La Caridad nace de la Fe, de la proclamación del amor de Dios a nosotros; y la Fe, por su parte, nace de la Palabra de Dios, que la cultiva y la acrecienta. Es un medio maravilloso e importantísimo leer y meditar los libros de la Escritura, leer y meditar los Evangelios, comprender el grande amor que Jesús nos mostró en su Vida, Pasión y Muerte.

La Caridad en nosotros se dilata en la medida en que comprendemos cómo Jesús nos amó y nos ama, cómo Jesús amó y trató a los pequeños, a los pobres, a los leprosos, a los enfermos, a las personas molestas, lejanas, a los enemigos.

Para reflexionar:

Amar a Dios: ¿qué significa para el que cree en Cristo?

¿Qué lugar ocupa en mi vida la Caridad?

¿Cómo debemos cultivar ese “más” de la Caridad que va más allá de la simple filantropía, que nace del amor eterno de Dios y apunta hacia la eternidad, hacia el verdadero bien sobrenatural de las personas a las que amamos?

Oración por la SOLIDARIDAD

Señor, con frecuencia podemos oír las voces de aquellos que están fuera de nuestra vista, escondidos en calles lejanas, habitaciones lejanas y patios traseros. Realmente están lejos de nosotros y, evidentemente, de nuestros corazones. Sin embargo, escuchando tu Espíritu, hemos podido acercarnos a ellos.

Ahora estamos listos para poner caras a sus nombres, ahora podemos decir que queremos viajar con ellos, a sus nuevos hogares.

Señor, ellos empezaron este viaje buscando una vida llena, queriendo salir del círculo vicioso de la pobreza y la desesperación.

Piensan que fueron arrastrados por el destino y pueden haber perdido la confianza en ellos mismos. Queremos devolverles el significado de la vida y todo lo que eso implica.

Queremos compartir con ellos nuestros talentos, ofrecerles comida, refugio y dignidad.

A través de nuestras manos y actos, te reconocerán como nuestro Amado Dios.

Señor, hemos visto que muchos de tus hijos especiales, que cobijaron esperanza en Ti, vieron surgir nuevos horizontes. Realmente queremos caminar junto a ellos, lejos del mundo de dolor y miseria. Realmente queremos caminar de la mano con ellos. Queremos afrontar juntos un nuevo mundo, nacido de tu Espíritu, para que las humillaciones y los desprecios sean un recuerdo del pasado.

Oración: **Anthony Rogers FSC - Caritas Internationalis**

“...el amor al prójimo no se reduce a una actitud genérica y abstracta, poco exigente en sí misma, sino que requiere mi compromiso práctico aquí y ahora. ...”

Deus Caritas est . n° 15. Benedicto XVI, 2005

¿Cómo colaborar con la campaña?

Tú también puedes ser un agente de difusión!

A través de la reflexión junto a otros

- Invita a tu comunidad, amigos y/o familia a reflexionar con el material

A través de la difusión de los materiales

- Comparte el material de la campaña en tu cuenta de Facebook u otras redes sociales. Encuentra el material en nuestro sitio www.caritasuruguay.org.uy o escríbenos al correo: secretaria@caritasuruguay.org.uy

¿Cómo colaborar con la solidaridad Cáritas?

Voluntariado

Si deseas destinar tu tiempo a trabajar por quienes más lo necesitan, te invitamos a conocer nuestra propuesta.

Red de Voluntariado en Montevideo

En Montevideo, Cáritas Uruguay propone a jóvenes y adultos integrar una red de servicios de la Iglesia Católica y dar una mano en merenderos, clubes de niño, talleres y policlínicas, entre otros. Los voluntarios son acompañados por un grupo de referentes que siguen de cerca su proceso de formación y crecimiento. Todos tenemos algo para dar, ¡animate!

Voluntariado en el interior del país

Cáritas Uruguay está presente en todas las diócesis del país a través de delegados diocesanos. Si te encuentras en el interior del país y deseas sumarte a un voluntariado, te invitamos a contactarte. Hay muchos lugares que necesitan tu ayuda!

Colaboraciones

Empresas u Organizaciones

Si eres parte de una Empresa u Organización, te invitamos a comprometer a tu equipo en acciones solidarias.

Únete a nuestras acciones de RSE

Proponemos acciones de Responsabilidad Social Empresarial a empresas interesadas en comprometerse con un proyecto solidario. Ej: gestión de donaciones, campañas, jornadas de voluntariado de empresas, etc.

Promueve proyectos solidarios

Ofrecemos la posibilidad de patrocinar actividades por área de trabajo. Para aquellas empresas u organizaciones que se sientan identificadas y comprometidas especialmente con alguno de los proyectos solidarios que integran nuestra tarea, Ej: Proyecto Esperanza, Red de Voluntariado, etc.

Lleva adelante actividades Culturales y Deportivas

Con el apoyo de empresas, organizamos y patrocinamos actividades en el marco de los valores por una sociedad solidaria. Ej: campeonatos, muestras fotográficas, obras de teatro, etc.

Personas

Si deseas colaborar a través de un aporte económico, serás de gran ayuda para nuestra Cáritas!

Llama a nuestras líneas solidarias ANTEL

09009130 para donar 50 pesos
09009150 para donar 100 pesos
09009190 para donar 200 pesos

Haz un depósito en nuestra cuenta bancaria

Banco Santander (Cuenta Corriente en Pesos y Dólares n° 4466691)

Conviértete en Amig@ Cáritas

Si deseas asumir un compromiso permanente con los desafíos de Cáritas Uruguay, colabora mensualmente a través del débito automático de tu tarjeta de crédito VISA, OCA, CABAL o DINERS.

Para ellos escribenos a secretaria@caritasuruguay.org.uy



Cáritas Uruguay.
Soriano 1461 - Montevideo, Uruguay
Tel: (598) 2419 4314
Tel/Fax: (598) 2419 4605
www.caritasuruguay.org.uy
secretaria@caritasuruguay.org.uy